**MÉXICO, CON UNA SUPERFICIE continental de 1’959,248 km2, 5,127 km2 de islas, 3’149,920 km2 de mar y poco más de 11,000 km de costa, de acuerdo con datos oficiales, tiene una situación privilegiada, en cuanto a sus recursos naturales, especialmente los *forestales*
, mineros y pesqueros.**

¿Y los Recursos Forestales, QUÉ?

Juan José Agustín Reyes Rodríguez

ALREDEDOR DEL 72% de la superficie continental, es decir 1’410,000 km2, equivalente a 141 millones de hectáreas, están cubiertas de diversos ecosistemas forestales, desde los semidesiertos (58.4 millones ha); vegetación hidrófila, halófita y manglares (4.1 millones de hectáreas); selvas de varios tipos (26.4 millones de hectáreas); bosques de clima templado frío (30.4 millones de hectáreas) y hasta la vegetación alpina en los volcanes.

Por los programas oficiales y una visión distorsionada del desarrollo rural, hay cerca de 25 millones de hectáreas forestales perturbadas en distintos grados. La principal fuente es el Inventario Nacional Forestal, con clasificación de los tipos de ecosistemas forestales en la que todavía hay desacuerdos con otras instituciones.

SIN EMBARGO, lo relevante es que México siendo un país eminentemente forestal, no se le ha dado la relevancia que merece, a pesar de los discursos políticos, el establecimiento de leyes forestales y hasta la creación de la Comisión Nacional Forestal. Lo anterior debería verse reflejado en la asignación presupuestal relevante que permita aplicar los programas de

desarrollo, aprovechamiento, conservación, protección, restauración, industrialización y comercialización de productos forestales y sus derivados.

No ser un líder forestal

LO QUE ESTAMOS VIENDO es que lejos de promover el desarrollo forestal de manera sustentable, es decir con los ejes económico, social y ambiental, que pudiera poner a México como un líder forestal, se han venido perdiendo millones de hectáreas para usos agropecuarios, no sustentables; infraestructura urbana, industrial y vial; desarrollos turísticos a costa de la destrucción de manglares; y ahora, lo que está de actualidad, es la construcción del Nuevo Aeropuerto Internacional de México **(NAIM)** en el sitio menos apropiado: ¡En medio del Lago de Texcoco!

El NAIM, además de impactar negativamente la función hidrológica forestal del lago de Texcoco, está devastando cerros, tierras, vestigios y sitios arqueológicos, manantiales; contamina tierras, aire y el acuífero de Texcoco que surte de agua a por lo menos 8 municipios de esta parte de la cuenca. Está arrasando pueblos y costumbres de las comunidades originarias y corrompiendo a líderes ejidales.

A finales de la década de los 60´s y en la década de los 70’s del siglo XX, se hicieron importantes obras de restauración de suelos y reforestación en los lomeríos del oriente, abarcando desde el municipio de San Juan Teotihuacán, hasta el de Chalco, que se le denominó Barrera Forestal de Oriente, a cargo de la entonces Subsecretaría Forestal y de la Fauna. El crecimiento anárquico de la zona metropolitana del Valle de México sigue demandando materiales de construcción, que salen entre otras partes de las minas de esta región, en donde han venido desapareciendo esas reforestaciones y bosque nativo, se han convertido en socavones, que ahora están siendo rellenados por tierras salitrosas que salen de las excavaciones del NAIM en el lago de Texcoco.

Aclimatación

TAMBIÉN EN LAS DÉCADAS mencionadas, la entonces Subsecretaria Forestal y de la Fauna, el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales y el Departamento de Bosques de la Escuela Nacional de Agricultura, hoy Universidad Autónoma Chapingo, realizaron ensayos con

cientos de especies forestales para encontrar aquellas que se aclimataran a las condiciones salinas del Lago de Texcoco. Se encontró que la *Casuarina spp*, ya estaba establecida. También se encontró que el *Tamarix spp,* o pino salado y el pasto salado, *Distichlis spicata* lograron mantenerse y son las especies que han persistido hasta la fecha.

Con la reforestación y pastización de estas especies se logró abatir notablemente las tolvaneras que se hacían en esos terrenos y que afectaban a la ciudad de México y con la ocupación de 5,000 hectáreas del NAIM, irremisiblemente se perderán.

SERÍA importante que los candidatos presidenciales hicieran una revisión muy clara de lo que significa el NAIM, no sólo como un negocio privado con financiamiento público, vis a vis con la conveniencia conservar los recursos naturales de esta Cuenca Cerrada del Valle de México, sino restaurar suelos y reforestar, no dedicarse solamente a discutir los asuntos de corrupción, económicos y financieros del aeropuerto, que será un barril sin fondo, por la inviabilidad científica y técnica.

La riqueza forestal del país es muy importante y las tierras forestales pueden constituir un motor de desarrollo sustentable, en su verdadero significado, porque podrían generar riqueza, bienestar social, con empleos y conservar la naturaleza.

De los candidatos presidenciales, el único que ha planteado el tema forestal es Andrés Manuel López Obrador, al mencionar en su propuesta de gobierno que se hará un manejo forestal sustentable de los bosques nativos y se reforestará un millón de hectáreas durante su sexenio, preferentemente en el sureste del país.

Esta propuesta es perfectamente viable, considerando que ese millón de hectáreas de plantaciones sean preferentemente forestales, contribuyendo a la creación de empleos permanentes directos y los indirectos que se generarán alrededor de esta actividad. Chile, con un pino mexicano, el *Pinus radiata*, y Sudáfrica con otro pino mexicano, el *Pinus patula*, han desarrollado sus industrias forestales que contribuyen al Producto Interno Bruto de manera relevante, mientras que en México se siguen promoviendo programas agropecuarios, industriales, aeroportuario, de infraestructura y turísticos destruyendo los recursos forestales. Es hora de cambiar y rescatar a

“

Los Recursos Forestales, que son Fuente de Vida y Progreso

”